

libros

Cuentos para un mundo mejor

E. Larreula

Editorial La Magrana

Cuentos que enseñan valores para niños y jóvenes.

Down

An Alfada

Editorial Edebé (7- 12 años)

Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar

L. Sepúlveda

Editorial Tusquets

(Mayores de 11 años)

El hombre que se perdió a trozos

J. Ballaz

Editorial Edebé (12-16 años)

Hablemos de las drogas.

Cómo estudiar con éxito

B. Tierno

Editorial Plaza

Guía para organizarse el estudio.

La joven de las naranjas

J. Gaarder

Editorial Siruela

(mayores de 14 años)

Descubriendo los secretos de la vida.

Elogio de la debilidad

A. Jollien

Editorial Integral

Autobiografía de un joven paralítico cerebral que estudia filosofía en la universidad. (Adolescentes)

Susana Bello

cartas al director

¿Tanto cuesta prevenir?

En los centros de salud catalanes (desconozco qué sucede en el resto del país) las revisiones pediátricas anuales se interrumpen a partir de los 4 años de edad para pasar a ser bienales en el caso del niño sano.

Como madre me sorprende bastante este criterio, más cuando pediatras, políticos y medios de comunicación nos machacan continuamente con la importancia de la prevención. Me imagino que somos muchos los padres que tenemos un contacto muy pobre con nuestro pediatra «de cabecera», porque precisamente en el niño sano las visitas suelen ser a causa de pequeñas urgencias que surgen sin avisar, muchas veces en fin de semana, y en las que el niño es atendido no por su pediatra (aunque esté pasando consulta en la sala de al lado) sino por el profesional al que le han asignado las urgencias.

Los 5 años se corresponden con un momento evolutivo físico y mental importante y la revisión anual constituye una excelente ocasión de valorar el estado general del niño, su pauta de crecimiento y de aumento de peso, la caída de los dientes o de detectar pequeños problemas que los padres, simplemente, desconocemos.

Muchos padres nos hemos creído lo de la prevención; ahora falta que también se lo crea el sistema y que no nos impida –como está ocurriendo en mi centro de salud– ejercer este derecho. ¿Tanto cuesta que unos ojos expertos valoren con calma una vez al año el desarrollo de nuestros hijos?

Mercedes López
Barcelona